

La escuela desde el barrio

The school from the neighborhood

Amanda Atenea Lozina Torres

amandaatenea@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-7365-9960>

Franco Pagliaricci

frann.la70@hotmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Argentina

Resumen

El equipo de extensión *Takurú: estudiantes en el territorio*, conformado por estudiantes de grado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), surgió en 2013 tras llevar adelante tareas de ayuda a los vecinos que habían sido víctimas de la inundación acaecida el 2 de abril de ese año.

El presente trabajo, relata el surgimiento de este grupo y el desafío de ejecutar su primer proyecto, en el marco de la convocatoria extraordinaria LA PATRIA ES EL OTRO, como así también aquellas concepciones teóricas que se vuelven el eje central de su accionar como militantes y, fundamentalmente, en su rol de futuros comunicadores.

Abstract

The extension team extension called *Takurú: students on the territory*, formed by students of the Journalism and Social Communication School (J&SCS) of the National University of La Plata (NULP), emerged in 2013 after providing assistance to neighbors who were victims of the flooding occurred on April 2nd of that year.

This paper recounts the emergence of that group and its challenge of running his first project as part of the campaign called "THE COUNTRY IS THE OTHER ONE" as well as those theoretical concepts that become the focus of their actions as political activists and mainly in their role as future communicators.

Palabras clave: extensión, jóvenes, educación, territorio

Keywords: extension, young people, education, territory

El 2013 fue un año bisagra para todos los platenses producto de la gran inundación sufrida el 2 de abril. La Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) puso a disposición su casa y toda su comunidad para avanzar, primero, sobre las necesidades urgentes, luego, sobre aquellas emergentes que se hicieron aún más visibles a partir de la tragedia.

Con la premisa de pensar a la universidad sumergida en el contexto, la decana Florencia Saintout propuso hacer hincapié en la ayuda a los barrios afectados y relegados por el Estado municipal del Gran La Plata, como Villa Elvira, Altos de San Lorenzo, Los Hornos, San Carlos y Melchor Romero.

Y así fue como un grupo de estudiantes, muchos dando nuestros primeros pasos en la vida académica universitaria, nos sumamos al desafío que también nos atravesaba, con el afán de llevar a la práctica las teorías aprendidas y aprehendidas hasta entonces.

En el transcurso de los tres primeros meses tras la inundación, trabajamos dispersos desde la militancia activa en la facultad. Inmediatamente después que las necesidades básicas de los vecinos afectados fueron cubiertas, surgió la iniciativa de un grupo de estudiantes de realizar clases de apoyo escolar en

uno de los barrios que nos enamoró en el primer encuentro y que no deja de hacerlo cada vez que volvemos: barrio Alegre, más conocido como «La cantera».

En un rincón de Villa Elvira, cuando la calle 122 pierde referencia y termina el asfalto, en la esquina de 614 se puede ver una enorme cantera que le da el nombre folklórico y con el cual se reconoce a toda la zona. Fue desde allí desde donde parte la primera línea de acción concreta del hoy ya consolidado equipo extensionista *Takurú: estudiantes en el territorio*. Primero, fueron clases de apoyo escolar destinado a niños y niñas de todas las edades, el cual tuvo cada vez mayor concurrencia de los pequeños vecinos. Después, colaboramos en la jornada «Ciudad Imaginada» realizada en la FPyCS en septiembre del 2013.

Al año siguiente, nos sumamos para ejecutar uno de los proyectos de extensión de la convocatoria extraordinaria LA PATRIA ES EL OTRO, y lo hicimos como talleristas dentro del barrio en el que veníamos trabajando. Ese fue el impulso que nos llevó a escribir nuestro propio proyecto.

Para/con/por el barrio

A partir de la propuesta que nos hace la facultad para escribir y presentar un proyecto de extensión, decidimos tomar la iniciativa de elaborar un manual gráfico dentro de una comunidad barrial que, como militantes y comunicadores sociales, nos involucró fundamentalmente con las causas que afectaban a los niños y niñas que asistían a las clases de apoyo que realizábamos. Este manual, busca romper las fronteras de la educación planteada, basándonos en la interacción de los territorios, desde los barrios con la universidad y la universidad con los barrios, donde se vinculan nuevas y originales herramientas de aprendizaje.

Elegimos llamar al proyecto *Tierra Porá: la escuela desde el barrio*, ya que se empapa desde el título con el espacio en el cual trabajamos: más de setenta familias paraguayas se asientan en numerosas casillas que rodean la cantera y cuyos hijos asisten a nuestras clases. Tierra linda, tierra *porá*, es el primer concepto guaraní que buscamos exprese la intención real de generar un

material que identifique y encuentre a los actores que dieron origen a este nuevo desafío.

La mayor relevancia de este proyecto, radica en incluir a las niñas y los niños que no se sienten identificados con manuales tradicionales de grandes editoriales. La iniciativa surgió con el propósito de dar una batalla cultural desde las clases de apoyo, ya que muchas veces para los pequeños estas clases resultan más contenedoras que el vínculo que desarrollan con los propios docentes de las escuelas.

Si hacemos un análisis de los receptores del manual, es oportuno trabajar en conjunto con la valoración del sociólogo y semiólogo argentino Héctor Schmucler que, a pesar de referirse a los medios de comunicación masivos, su propuesta considera central a los actores partícipes del proyecto. Sugiere investigar desde el contexto en el que circula la significación del mensaje, teniendo en cuenta las experiencias de los receptores y sus condiciones políticas y económicas: «La significación de un mensaje podrá indagarse a partir de las condiciones histórico-sociales en que circula. Estas condiciones significan, en primer lugar, tener en cuenta la experiencia socio-cultural de los receptores» (1997:141).

Considerando que el mensaje solo toma significación en el encuentro con los receptores, en donde el poder del medio – en este caso nosotros con nuestro manual - se puede modificar o anular según la recodificación del mensaje, resulta fundamental ahondar en la forma de ese encuentro entre el mensaje y el receptor, «desde dónde se lo recepta, desde qué ideología, es decir, desde que relación con el mundo (...) no se trata de modificar el mensaje para provocar actuaciones determinadas; sino modificar las condiciones en que esos mensajes serán receptados» (Schmucler, 1975:12).

El texto del manual se construye a partir de prácticas y conceptos promovidos desde diferentes organizaciones sociales y agrupaciones políticas con las que trabajamos en conjunto dentro del barrio. Con ellas generamos estrategias comunicativas que dan pie a la participación, interacción y construcción comunitaria del material. Elegimos referenciarlos con los conceptos del pensador Paulo Freire, coincidiendo en que es necesario romper la histórica

educación bancaria, es decir, donde los conocimientos son depositados por el educador de modo verticalista en el educando, por lo que sumamos a la elaboración del material a un grupo de niñas y niños del apoyo escolar que también se reúne a pensar con nosotros las actividades, poniendo en tensión las consignas, los textos con los que proponemos trabajar y los modos alternativos de desarrollarlos. Como bien define el pedagogo: «La educación es comunicación, es diálogo, en la medida en que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados» (1973:77).

Disparar la palabra

Para comprender una cultura es clave entender sus procesos comunicacionales, puesto que la comunicación redefine la cultura, siendo también éste un proceso de producción. Jesús Martín Barbero analiza la palabra como modo de comunicar, donde afirma que detrás de cada palabra hay una matriz teórico-política, y es la mediación entre el mundo que significamos:

No existe la comunicación directa, toda comunicación exige arrancarse el uso o goce inmediato de las cosas, todo comunicar exige alteridad y un mínimo de distancia. La comunicación es separación y puente: mediación. Por más cercanos que se sientan, entre dos sujetos media siempre el mundo en su doble figura de naturaleza e historia (2008: 25).

Esta postura de Barbero nos ubicó como grupo extensionista ante el desafío de disparar la palabra como principal herramienta de construcción colectiva de mensajes propios. Más allá de la relación con los vecinos del barrio, la concreción del material requiere un constante estudio del territorio, puesto que la realidad que allí se presenta poco se refleja en los manuales de las editoriales hegemónicas, siendo muy distante el modo de comunicar el/al

mundo que tienen los emisores y luego los receptores de dichos materiales «educativos».

Con nuestra propuesta, ponemos en juego constantemente el uso de la palabra. Así, damos lugar a los niños y las niñas en edad escolar que se prestan a aprender a apropiarse y reconocerse dentro de la sociedad. Como menciona Barbero acerca de Freire:

Al contrario de la metodología de los abecedarios y los manuales que empezaban enseñando letras y las sílabas, Freire plantea como punto de arranque la investigación/construcción del «universo lingüístico de bases» del educando, y ello en un proceso largo del cual las ideas y los hechos emergen en palabras-frases que conforman unidades enunciativas (2003:41)

Siguiendo esta línea, debemos también considerar que el proceso culmina cuando emerge el sujeto, en este caso, tanto nosotros como los niños destinatarios a través del lenguaje:

Sólo entonces la lengua dejará de ser un instrumento abstracto o mágico para convertirse en parte constitutiva de la cultura de la gente, expresión de su mundo y del hacerse hombre, al mismo tiempo proceso y trama de relaciones objetivadas y lugar de construcción y creatividad del sujeto (Barbero, 2008:24).

A partir de la palabra se genera el reconocimiento y la valoración cultural dentro del barrio, donde los hijos y vecinos de familias paraguayas pueden establecer las actividades y los modos de definir lo que son, lo que ven y lo que los identifica.

En síntesis, nuestro manual es mucho más que un mero libro. Es una herramienta para fortalecer la palabra, el barrio y la cultura, que generará «no

sólo otras palabras, otras frases, sino la capacidad de decirse y de contar la vida, de pensar y escribir el mundo como actor» (Barbero, 2008:24).

Referencias bibliográficas

Barbero, J.M. (2003) «Capítulo 1. Alfabetizar en comunicación» en *La educación desde la comunicación*. Buenos Aires. Norma.

_____ (2008). «De la experiencia al relato. Cartografías culturales y comunicativas de Latinoamérica» en *Revista anthropol: Huellas del conocimiento* N° 219. España.

Freire, P. (1973). *¿Comunicación o extensión? La concientización en el medio rural*. México. Siglo veintiuno editores.

Schmucler, H. (1975). "La investigación sobre comunicación masiva" en *Comunicación y Cultura* N° 4. Buenos Aires.

_____ (1997) *Memoria de la comunicación*. Buenos Aires. Biblos.